



Joseba Egibar

CABEZA DE LISTA DEL PNV POR GIPUZKOA

“Apostamos por que lo que la ciudadanía vasca exprese y decida no solo sea atendido sino plasmado en el ordenamiento jurídico”

Joseba Egibar (Andoain, 1959) advierte de la relajación que pueden provocar las encuestas favorables a su formación: “Cada voto será importante”

↳ **Jurdan Arretxe**
 📍 **Iker Azurmendi**

DONOSTIA - ¿Cómo está viendo la campaña electoral?

-Con ribetes de normalidad, que para

algunos pueden ser aburridos, pero hemos conseguido que las distintas opciones hablemos y marquemos posición sobre las materias que interesan a la sociedad. Tiempo atrás no era habitual hablar de economía e industria, como por ejemplo ocurre ahora con la izquierda abertzale, que antes veía la industria como una mancha que arrastraba a este país y ahora, como un activo. La campaña cumple con la obligación de los partidos de mostrar sus propuestas, aunque hay una desproporción entre la gran concreción del PNV, lo que es bueno,

pero deja pendiente el contraste con los demás.

¿Cuál es el principal problema que deberá afrontar el próximo Gobierno?

-La reactivación económica y el empleo es la llave de arranque de todo el cuerpo de objetivos. Hablamos de reactivar la economía, apoyar la industria y crear empleo. Disponer de recursos y presupuestar acción política, social e infraestructuras requiere reactivar la economía para ingresar más y crear empleo. Esta creación de empleo es la mejor vía para la rein-

serción. Si a través de la RGI conseguimos incorporar a la gente al mundo del trabajo, es mejor que cronificar las ayudas. Son dos caras de la misma moneda. Esta construcción social va unida a la actualización de la voluntad política de este país. Son tres vectores que actúan en simbiosis junto a la paz y la convivencia. Habrá que desarrollar por cuanto ha habido un vacío en la operativa parlamentaria al no funcionar la comisión de Paz y Convivencia. Esta carencia la ha suplido el Gobierno Vasco al desarrollar los 18 planes previstos. Ha conse-

guido ordenar política e institucionalmente, educativamente, en las asociaciones, Instituto Gogora, planes que han quedado a disposición de quien quiera hacer uso de ellos como Hitz Eman o Zuzen Bidean... Las vías están planteadas y desarrolladas.

¿Es sostenible el modelo vasco de protección social?

-Es sostenible. Estamos generando el concepto de solidaridad intergeneracional. Las generaciones futuras no están pactando las condiciones para su generación, no están presentes en la mesa de negociación. El entram-

do institucional sostiene un sistema de protección social que debe tener una máxima: se debe financiar con recursos propios, no con deuda, porque podemos tener el peligro de dejar un sistema maltrecho y con obligación de pagar una deuda. Y con esto, otro concepto: cuando decimos que no dejáremos a nadie en el camino, los que podemos tener que hacer un ejercicio de prescindir de lo que sea prescindible para que todos tengamos lo imprescindible. La fiscalidad tiene que estar entrelazada para que el sistema de protección social se financie con recursos propios.

Primero fue el PSE quien introdujo el debate sobre el euskera en la Administración y luego, el PP. ¿Cómo elevar el nivel de uso del euskera en la Administración?

—Tanto el spot del PSE como el PP son señales inequívocas de que ven peligrar su supervivencia política. Han caído en la tentación de buscar un nicho electoral para maquillar su posición sin caer en la cuenta de que rompen consensos básicos desde 1982. Hay que trabajar progresivamente de cara a la normalización del euskera en la Administración, atendiendo por supuesto lo que prescriban las distintas zonas sociolingüísticas, pero con la idea de que el euskera es el idioma propio de este pueblo, de que hay dos idiomas oficiales pero el euskera solo lo tenemos los vascos. El ejemplo que puso Idoia Mendia, diciendo para qué necesita un forense el perfil 3, lo eligió aposta y con maldad: ¿un forense en qué idioma va a hablar con un cadáver que no le va a decir nada? Obvia que un forense tiene relación con colegas, con familias, con la propia Administración... Se hace un daño gratuito e injusto al euskera con una asociación tan burda. El futuro del euskera pasa por el respeto y el uso, que se sienta útil para la ciudadanía, jóvenes y mayores. El papel de la Administración ha de ser central.

¿Alumbrará el nuevo Parlamento un nuevo estatus político?

—Creo que sí. Los distintos ritmos de las formaciones no han dado para llegar a grandes conclusiones, pero está negro sobre blanco el pensamiento de cada cuál. A la vista de las manifestaciones de unos y otros en campaña, esa necesidad de actualizar la voluntad política de este pueblo a través de la ciudadanía tiene que tener su desarrollo en la próxima legislatura. Proponemos una participación de la sociedad para que se puedan alimentar las bases que el Parlamento determine; y que lo que se haya desarrollado se someta a una consulta habilitante. Me dirán que no existe eso en la legalidad, pero si hay voluntad política, existe. Si las instituciones vascas y la ciudadanía pretenden validar algo que han producido, tiene que haber esa posibilidad de consulta habilitante para a continuación negociar con las autoridades del Estado, buscando el desarrollo del principio democrático.

¿A qué se refiere?

—A que esta obligación de ambas partes de negociar lo que libre y democráticamente defina la ciudadanía vasca te lleva a la bilateralidad y la nega-

ción del principio democrático te puede llevar a la unilateralidad. Apostamos por la asunción del principio democrático en toda su dimensión, que lo que la ciudadanía vasca exprese y decida no solo sea atendido sino plasmado a través de la negociación correspondiente en el ordenamiento jurídico. Se tiene que negociar, de acuerdo, pero el factor que determina el objeto de la plasmación es lo que la ciudadanía habrá definido.

¿Veremos el final de ETA la próxima legislatura? ¿El final de la dispersión? ¿El desarme...?

—Han transcurrido casi cinco años desde el anuncio de ETA, pero no ha encontrado la fórmula de desarmarse y desaparecer. Eso está lastrando, más directamente a la propia Sortu, porque son cuestiones del pasado que no terminan de cerrarse y cuando uno quiere arrancar inequívocamente por vías democráticas, estará condicionado. Desarme, desaparición, la política penitenciaria... Nos afectará a todos, pero la responsabilidad máxima es de la izquierda abertzale al menos a la hora de trazar un camino, porque desde el Gobierno Vasco se han planteado programas tanto para el desarme como para la resocialización. Ahora presentamos la necesidad de abordar un plan que remate todas estas cuestiones y aborde integralmente la memoria y el respeto a los derechos humanos, así como

“La reactivación económica y el empleo es la llave de arranque de todo objetivo, para disponer de recursos y presupuestar acción política, social e infraestructuras”

“El futuro del euskera pasa por el respeto y el uso, que se sienta útil para la ciudadanía, jóvenes y mayores. El papel de la Administración ha de ser central”

“Las encuestas dicen que podemos estar en 27 escaños, lo que se antoja difícil y complicado. Hace cuatro años pudieron ser 24. Cada voto será importante”

cómo abordar todas las vulneraciones que se están produciendo en el mundo, como los refugiados.

Las últimas encuestas les dan muy fuertes en general y vencedores en Gipuzkoa. ¿Cómo lo interpreta?

—Son encuestas. Si son confirmadas mediante el voto, entraríamos en las lecturas. Hay tres cuestiones en Gipuzkoa: primero, quién gana las elecciones, que estamos en condiciones; y la segunda, si EH Bildu o Podemos están delante. Luego está ver qué ocurrirá con el PSE y PP, las opciones históricamente constitucionalistas, porque no entraría a calificar a Podemos ahora. Si se confirma la primera posición del PNV, que para eso trabajamos, la lectura será positiva, porque habremos contribuido al conjunto de Araba, Bizkaia y Gipuzkoa. Las

encuestas dicen que podemos estar en 27, lo que se antoja difícil y complicado, porque hace cuatro años tuvimos el último resto en los tres territorios. Pudieron ser 24 y obtuvimos 27. Esa horquilla de 25 a 27 que se da —o incluso más— veremos cómo se concreta. Cada voto será importante. **¿Cuál es el panorama de gobernabilidad ideal para el portavoz parlamentario del PNV?**

—Más allá de las combinaciones, los enunciados como la reactivación económica, el empleo, salvaguardar el sistema de protección o el nuevo estatus requieren de planes e incluso proyecciones presupuestarias. Si observamos a cada formación, se ve que hay acercamientos en una materia, distancia en otras... El ejercicio tiene que girar en torno a esas materias. Que de entrada el PNV diga que si tiene lo de antes gobierna en solitario y pacta puntualmente, vale, es una opción, pero tiene sus riesgos. Sobre esas prioridades hay que intentar el mayor nivel de acuerdo. Donde se dé el mayor nivel de aproximación, intentar si no es una coalición de gobierno, que supone una identificación casi total en las tres materias, habría que buscar acuerdos de colaboración parlamentaria y pactos de legislatura. Si alguien entiende que si desarrollamos algún área, como la del nuevo estatus, cuestionará otra serie de acuerdos territoriales o locales, como es el PSE, ellos tendrán que ver hasta qué punto les interesa o no llegar a acuerdos con el PNV. El PNV no va a imponer situaciones que otras formaciones no quieran. Propondremos y veremos el nivel de negociación.

26-S. ¿Le ve larga vida al acuerdo con el PSE?

—El PSOE en su conjunto está metido en un gran lío, porque no ha sido consciente de la fuerza obtenida en las dos generales. Cuando un dirigente político une la suerte política de su partido a la suya personal puede terminar sucumbiendo él y afectando gravemente al partido. El PSOE, en su versión PSE, ha hecho su apuesta. Si se atiene a los acuerdos suscritos con el PNV, que tienen una proyección teórica en el tiempo, el PNV no va a alterar ese estatus, pero es el PSE quien dice que estaría dispuesto a alterar ese estatus de relación si desarrollamos no sé qué líneas de trabajo. Es su problema, también el de todos en la medida en que desaparece un valor de acuerdos. Si deciden que no toca seguir con el PNV, ellos lo verán. Tendrán que medir el nivel de aprecio que, como el PP, están teniendo electoralmente, porque va bajando inexorablemente porque no muestran suficiente arraigo y compromiso con los problemas reales de este pueblo.

¿En qué sentido?

—PSOE, PP, Ciudadanos y en su medida Podemos nos trasladan los problemas de gobernabilidad en España a unas elecciones vascas. La ciudadanía vasca observa y dice: “Definid lo vuestro, que ya nos arreglaremos de lo de casa”. El electorado de ambas formaciones está pensando que no es serio que España esté como está y encima vengan a arreglar la forma de gobernar. ●